

aquel día. Por eso los judíos decían al que había sido curado: “Es sábado y no te está permitido llevar la camilla. Él les respondió: “El que me ha devuelto la salud me ha dicho: Toma tu camilla y anda.” Ellos le preguntaron: “¿Quién es el hombre que te ha dicho: Tómalala y anda?” Pero el curado no sabía quién era, pues Jesús había desaparecido porque había mucha gente en aquel lugar. Más tarde Jesús lo encuentra en el Templo y le dice: “Mira, has recobrado la salud; no peques más, para que no te suceda algo peor.” El hombre se fue a decir a los judíos que era Jesús el que le había devuelto la salud.

Noticias

Visita de S.E.R. Monseñor Tarasios

El día 23 de abril S.E.R. Monseñor Tarasios, Arzobispo Ortodoxo Griego de Buenos Aires y toda Sudamerica visitó a S.E.R. Monseñor Siluan para saludarlo por el día de San Jorge, Santo Patrono de nuestra Catedral. Al concluir la Divina Liturgia, Monseñor Siluan recibió a Monseñor Tarasios en el salón arzobispal donde dialogaron sobre distintos aspectos de la Iglesia en Argentina.

Visita de S.E.R. Monseñor Mitrofan

El pasado Martes 24 de abril Monseñor Siluan participó del recibimiento de S.E.R. Monseñor Mitrofan, obispo serbio de la Arquidiócesis de América del este y Administrador para América del Sur. Monseñor Mitrofan llegó a nuestro país para acompañar a S.E.R. Monseñor Anfilokios

quien realiza su primer visita pastoral al país.

Recepción en honor de S.E.R. Monseñor Anfilokios

El pasado jueves 26 de abril, S.E.R. Monseñor Siluan, junto a los demás líderes religiosos ortodoxos de Argentina, participó de la recepción que, con motivo de la visita pastoral de S.E.R. Monseñor Anfilokios, Metropolitano de Montenegro, se realizó en la Iglesia Ortodoxa Serbia de la Natividad de la Santísima Virgen.

Premio Presidencial Educación Solidaria 200

El pasado viernes 27 de abril, S.E.R. Monseñor Siluan, participó de la entrega del Premio Presidencial Educación Solidaria 200, que se llevó a cabo en los salones del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación y que contó con la presencia del Sr. Ministro Lic. Daniel Filmus.

Boletín Dominical

Si quieres recibir el Boletín Dominical por e-mail, o si sabes de algún conocido, pariente, amigo que quiera recibirlo, envíanos la dirección de correo electrónico a: boletin-dominical@acoantioquena.com.



La Voz del Señor

Año VI - Nro 17 - 29 de abril de 2007
Domingo del Ciego

“El Testimonio del Sepulcro Vacío”

Los acontecimientos del sepulcro vacío dependen de los testimonios más antiguos que los cuatro Evangelios conservaron acerca de la Resurrección. El Ángel indicó a las mujeres que el sepulcro está vacío, después de anunciarles la Resurrección. Las mujeres habían transmitido su mensaje, es un mensaje decisivo y claro: La Resurrección había sucedido.

Los primeros testigos del sepulcro vacío, en los cuatro Evangelios, son María Magdalena y las mujeres. Marcos dice que el Ángel anunció a las mujeres que el hecho de la Resurrección había sucedido: “*Ha Resucitado*”. Pero, del momento de la Resurrección misma, no hay ninguna indicación en absoluto. Pero Mateo dice que el Ángel bajó del cielo y removió la piedra, no para ayudar a Cristo a salir de Su Sepulcro, mas bien para facilitar a las mujeres la contemplación del sepulcro vacío, y para que verificaran que el Salvador había resucitado. Mas, Juan relata de su visita al sepulcro vacío junto a Pedro. Pues llegó primero al sepulcro “*y ve los lienzos en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a los lienzos, sino plegado en un lugar aparte*”. Entonces “*creyó*”. Es el único acon-

tecimiento en el cual uno creyera en la Resurrección de Cristo al descubrir el sepulcro vacío. Todos los discípulos del Salvador, incluyendo a Pedro, que “*regresó del sepulcro maravillado de lo sucedido*”, solamente creyeron después de que Cristo les apareció resucitado de entre los muertos. Sólo Juan encontró en el sepulcro vacío la prueba que el Cuerpo de Jesús no fue robado y tampoco trasladado a otro lugar, así como temió la Magdalena; sino, que Cristo ha resucitado.

El estado de los lienzos en el sepulcro constituye un punto principal en el Evangelio de Juan, y un indicio distintivo de comparación con su relato acerca de la resurrección de Lázaro. El estado de los lienzos forma un signo de discernimiento entre la naturaleza de ambas resurrecciones, la Resurrección de Cristo y la resurrección de Lázaro. Lázaro salió del sepulcro, “*atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario*”. Mientras que Cristo salió del sepulcro y los lienzos quedaron en el, contrario a Lázaro que salió con los lienzos encima. Los lienzos en el suceso de la resurrección de Lázaro son signos de la muerte, pues él salió con ellos y morirá otra vez. Mientras en la Resurrección de Cristo los lienzos aparecieron como signo de vida y resurrección porque quedaron en el sepulcro.

Hay una concordancia entre los discípulos de Cristo y Sus enemigos con relación al sepulcro vacío, pero se diferencian en como interpretar lo sucedido; los discípulos habían creído que estaba vacío porque el Salvador había resucitado; pero los enemigos habían propagado que el cuerpo

había sido robado, por tanto el sepulcro se encontró vacío (Mt 28: 11 - 15). Pero Pablo no comprendió que Cristo había resucitado sino después de que Jesús le apareció en el camino a Damasco, solo en aquel entonces comprendió por qué el sepulcro estaba vacío.

Encontrar el sepulcro vacío, no parece como evidencia de la resurrección. Según María Magdalena, el asunto no tiene respuesta. Pero los principales de los judíos le encontraron una interpretación: “*Los discípulos robaron Su Cuerpo*”. La respuesta viene con las apariciones de Cristo. Los discípulos supieron, finalmente, la razón por la que el sepulcro se encuentra abierto y vacío.

Un simple análisis de los datos nos revela la siguiente imagen: El sudario y los lienzos han sido pegados al Cuerpo de Cristo, siendo ungido con una mezcla de mirra y áloe al depositarlo en el sepulcro. Mas cuando el sepulcro se encontró abierto, resultó evidente que -el sudario y los lienzos- han sido plegados y ordenados cuidadosamente: “*Y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a los lienzos, sino plegado en un lugar aparte*” (Jn 20: 7). Estos detalles refutan las interpretaciones de los judíos que los discípulos robaron el cuerpo del sepulcro. ¿Cual ladrón se preocuparía de tal excesiva organización, dejándolos -el sudario y los lienzos- intactos sin que se desgarren? ¿Acaso el ladrón no está apresurado con lo que está haciendo, como si obtuviera el tiempo suficiente para quitar las mortajas, luego acomodarlas; mientras los guardias están al acecho de él a la puerta del sepulcro? O más bien, ¿no desea tener estos caros

vestidos y los muchos perfumes, más que llevar sólo Su Cuerpo de Jesús- sin las telas?

Del otro lado, si los discípulos habían robado Su Cuerpo, ¿porque han hecho este trabajo? Es decir desnudando Su Cuerpo. Y no han aguantado para llevar Su Sudario, y lo doblan y depositan en un lugar particular del sepulcro, puesto que podrían robar el cuerpo lo más rápido posible. Porque, por este sentido Juan anticipó y predijo que ha sido embalsamado con mucha mirra que hizo pegar Sus mortajas a Su Cuerpo, así que habiendo sido escuchado que el sudario está de un lado y los lienzos en otro, esto no soportaría que Él ha sido robado. ¡No será digno por Sus discípulos llevárselo desnudo! Pues ellos no deseaban humillarle sino honrarle.

Más, el testimonio de los guardias no se puede considerar, porque estaban dormidos. ¿Cómo entonces podrían conocer la identidad de aquél que robó el cadáver? Ante la acusación de los judíos, en cuanto al robo del Cuerpo de Cristo de parte de los discípulos y su soborno a los guardias, Mateo echó la responsabilidad sobre las autoridades judías: “*Y si la cosa llega a oídos del procurador, nosotros le convenceremos y os evitaremos complicaciones*” (Mt 28: 14).

Por esto, el arte eclesiástico ortodoxo, confió en el testimonio del “*sepulcro vacío*” como fundamento “*histórico*” del hecho de la Resurrección. Por lo tanta jamás dio forma al hecho de la salida de Cristo del sepulcro, como se propagó en occidente, ¡porque nadie Le ha visto salir de él! El icono del sepulcro vacío es figuración de una verdad que los Apóstoles creyeron y predicaron, y nosotros la hemos recibido de ellos, y en ella

creemos y la expresamos con la expresión: ¡Cristo Resucitó!

+ Metropolitana Siluan

Tropario de la Resurrección

Tono 3

“Que se alegren los celestiales y que se regocijen los terrenales, porque el Señor desplegó la fuerza de su brazo, pisoteando la muerte con su muerte y, siendo el primogénito de entre los muertos, nos salvó de las entrañas del Hades y concedió al mundo la gran misericordia”

Kontakión de Pascua

Tono 8

Aunque descendiste al sepulcro, Tú que eres Inmortal, borraste el poder de infierno y levantaste Victorioso, ¡Cristo Dios! Y a las mujeres portadoras del bálsamo dijiste: ¡Regocijaos! Y a Tus discípulos otorgaste la paz, Tú que otorgas la resurrección a los caídos.

Hechos de los Apóstoles (9:32-42)

En aquellos días, Pedro, que andaba recorriendo todos los lugares, bajó también a visitar a los santos que habitaban en Lida. Encontró allí a un hombre llamado Eneas, tendido en una camilla desde hacía ocho años, pues estaba parálítico. Pedro le dijo: “*Eneas, Jesucristo te cura; levántate y arregla tu lecho.*” Y al instante se levantó. Todos los habitantes de Lida y Sarón le vieron, y se convirtieron al Señor. Había en Jope una discípula llamada Tabitá, que quiere decir Dorkás. Era rica en buenas obras y en limosnas que hacía. Por aquellos días enfermó y murió. La lavaron y la pusieron

en la estancia superior. Lida está cerca de Jope, y los discípulos, al enterarse que Pedro estaba allí, enviaron dos hombres con este ruego: “*No tardes en venir a nosotros.*” Pedro partió inmediatamente con ellos. Así que llegó le hicieron subir a la estancia superior y se le presentaron todas las viudas llorando y mostrando las túnicas y los mantos que Dorkás hacía mientras estuvo con ellas. Pedro hizo salir a todos, se puso de rodillas y oró; después se volvió al cadáver y dijo: “*Tabitá, levántate.*” Ella abrió sus ojos y al ver a Pedro se incorporó. Pedro le dio la mano y la levantó. Llamó a los santos y a las viudas y se la presentó viva. Esto se supo por todo Jope y muchos creyeron en el Señor.

Santo Evangelio según San Juan (5:1-15)

En aquél tiempo, subió Jesús a Jerusalén. Hay en Jerusalén una piscina Probática que se llama en hebreo Betzatá, que tiene cinco pórticos. En ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, parálíticos, esperando la agitación del agua. Porque el Ángel del Señor se lavaba de tiempo en tiempo en la piscina y agitaba el agua; y el primero que se metía después de la agitación del agua, recobraba la salud de cualquier mal que tuviera. Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús, viéndole tendido y sabiendo que llevaba ya mucho tiempo, le dice: “¿Quieres recobrar la salud?” Le respondió el enfermo: “Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua; y mientras yo voy, otro baja antes que yo.” Jesús le Dice: “Levántate, toma tu camilla y anda.” Y al instante el hombre recobró la salud, tomó su camilla y se puso a andar. Pero era sábado